



Evaluemos si estamos cumpliendo con la gran comisión

Lectura Mateo 28: 16-20 *“Pero los once discípulos se fueron a Galilea, al monte donde Jesús les había ordenado. 17Y cuando le vieron, le adoraron; pero algunos dudaban. 18Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. 19Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; 20enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén”.*

El Señor nos envió predicar y a enseñar el evangelio a toda criatura. En este año la palabra fue: “La Gran Comisión.” Su voluntad es que todos los redimidos, evangelicen a toda criatura, que hagan discípulos, y que enseñen todo lo que él nos ha mandado.

La gran comisión. Mateo 28:19 *“Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo;”*

No es solamente predicarles, sino que él quiere que le demos el seguimiento a esas persona, que los discipulemos, los consolidemos. Que seamos los ayos espirituales de aquellos que le entregan su vida a Jesús; que cuidemos las almas recién convertidas.

Haced discípulos. Es sentarnos con ellos y enseñarles la importancia de la oración; formarlos de tal manera que ellos se disciplinen en la oración y aprendan a confiar en Dios.

Debemos enseñarles a leer la palabra del Señor. inmediatamente que un persona se convierte, se le enseña que necesita leer la biblia, para que conozca la voluntad de Dios, para que conozca todas las promesas de Dios; para que conozca a través de las Escrituras el plan de Dios para su vida.

Debemos enseñarles a ir a la iglesia. La palabra de Dios dice que no debemos dejar de congregarnos, y que es importante asistir a la iglesia. **Hebreos 10:25** *“no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca”.*

Bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Esto quiere decir que debemos guiar a estas personas a que vayan a las aguas del bautismo. Debemos procurar que cada persona a quien evangelicemos permanezca, se afirme y crezca en los caminos del Señor.

Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado.

Debemos enseñarles a amar a Dios, y al prójimo como así mismos. **Marcos 12:30-31** *“Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Éste es el principal mandamiento. 31Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que éstos”.*

Debemos enseñarles que hay que hacer su voluntad. **Mateo 7:21** *“No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos”.*

Debemos enseñarles a obedecer a Dios, vivir para él y servirle.

Hacer discípulos es formarlos, educarlos, instruirlos. Eso es llevar frutos, y hacer que el fruto permanezca. Y si logramos que todas las persona que entregan su vida a Jesús, ellos también van a llevar muchos frutos. **Juan 15:16** *“No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieris al Padre en mi nombre, él os lo dé”.*

Marcos 16:15 *“Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura”.*

A tiempo y fuera de tiempo. **2Timoteo 4:1-2** *“Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, 2que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina”.*

La gran comisión es para todo cristiano, y cuando se obedezca este mandato, la gloria de Dios se moverá, el Espíritu Santo se manifestará, veremos milagros, sanidades, liberaciones, y almas convertidas.

Lucas 13:6-7 *“Dijo también esta parábola: Tenía un hombre una higuera plantada en su viña, y vino a buscar fruto en ella, y no lo halló. 7Y dijo al viñador: He aquí, hace tres años que vengo a buscar fruto en esta higuera, y no lo hallo...”*

Evaluemos si nos hemos movido hacia el objetivo, si hemos alcanzado las metas trazadas, si estamos cumpliendo con la gran comisión. ¿A cuántas almas le hemos hablado de Jesús? ¿cuántos discípulos hemos hecho? ¿cuántas vidas hemos consolidado?

El Señor nos sigue enviando a que prediquemos, que hagamos discípulos, que llevemos mucho fruto y que el fruto permanezca.

Dios evalúa y recompensa nuestro trabajo. Ya viene la recompensa, no trabajamos en vano, él tiene presente todo lo que hacemos para él.

Apocalipsis 22:12 *“He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra”.*



Debemos evaluar qué frutos hemos producido en este año

Lectura Lucas 6:43-45 *“No es buen árbol el que da malos frutos, ni árbol malo el que da buen fruto. 44 Porque cada árbol se conoce por su fruto; pues no se cosechan higos de los espinos, ni de las zarzas se vendimian uvas. 45 El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón saca lo bueno; y el hombre malo, del mal tesoro de su corazón saca lo malo; porque de la abundancia del corazón habla la boca”.*

Aprender Mateo 12:33 *“O haced el árbol bueno, y su fruto bueno, o haced el árbol malo, y su fruto malo; porque por el fruto se conoce el árbol”.*

Al inicio del año propusimos en el corazón mejorar nuestros caminos y hacer lo que el Señor nos manda; nos trazamos metas de orar más, de servir mejor, de abundar en la palabra, y de ir a otro nivel de vida espiritual. Para ver si nos movimos en esa dirección es necesario que hagamos una evaluación acerca de qué frutos hemos dado en este año. El Señor espera que produzcamos los frutos del reino; y constantemente viene a ver si los estamos produciendo.

Frutos de labios. Hebreos 13:15 *“Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan su nombre”.*

La palabra de Dios dice que las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres; dice que *“El que quiere amar la vida y ver días buenos, refrene su lengua de mal, y sus labios no hablen engaño”*; también dice que *“la lengua es un fuego, un mundo de maldad”*. Debemos abrir nuestra boca para hablar lo recto, para bendecir, no para maldecir.

Que nuestros labios no se presten para hablar engaño, ni para hablar mal, ni para calumniar a otros; que nuestros labios no se presten a tener malas conversaciones; sino que nuestros labios canten alabanzas; y siempre hablen lo bueno y lo recto. Propongamos en nuestro corazón que nuestros labios se abran para hablar la palabra de Dios, para dar consejos sabios, y tener conversaciones que edifiquen. Debemos dar frutos de labios que confiesen su nombre.

Frutos dignos de arrepentimiento. Mateo 3:8-10 *“Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento, 9 y no penséis decir dentro de vosotros mismos: A Abraham tenemos por padre; porque yo os digo que Dios puede levantar hijos a Abraham aun de estas piedras. 10 Y ya también el hacha está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto es cortado y echado en el fuego.”*

El Señor espera que hagamos frutos dignos de arrepentimiento; que demos frutos que hablen bien de nosotros; que guardemos un testimonio claro; que nuestros frutos hablen por nosotros, de que somos hijos de Dios. Que nuestra conducta y nuestro comportamiento vaya de acuerdo con la palabra de Dios.

Los árboles que no dan buen frutos son cortados. Cada creyente debe dar buenos frutos todos los días de su vida.

Dios viene a buscar frutos en nosotros. Lucas 13:6-9 *“Dijo también esta parábola: Tenía un hombre una higuera plantada en su viña, y vino a buscar fruto en ella, y no lo halló. 7 Y dijo al viñador: He aquí, hace tres años que vengo a buscar fruto en esta higuera, y no lo hallo; córtala; ¿para qué inutiliza también la tierra? 8 Él entonces, respondiendo, le dijo: Señor, déjala todavía este año, hasta que yo cave alrededor de ella, y la abone. 9 Y si diere fruto, bien; y si no, la cortarás después.”*

El hombre que había plantado una higuera en medio de su viña siempre iba a buscar fruto en ella, pero no lo encontraba; y así lo hizo por tres años y no hallaba frutos. Si esta higuera no daba fruto debería ser cortada. Pero el que cuidaba la viña pidió oportunidad para hacer que la higuera produjera aquel año. Él se comprometió a cuidarla a abonarla, y ayudarla para que produjera fruto.

Al igual que el viñador, quería una oportunidad para hacer que la higuera produjera, el Señor también da oportunidad para que produzcamos buenos frutos; él nos da oportunidad para que cambiemos de actitud, que demos un buen testimonio; también da oportunidad para que le sirvamos; el nos da la oportunidad para que empecemos a producir frutos.

Es necesario producir los frutos del reino. Mateo 21:43 *“Por tanto os digo, que el reino de Dios será quitado de vosotros, y será dado a gente que produzca los frutos de él.”*

Todo cristiano debe producir los frutos del reino de Dios constantemente. No podemos dejar de producir los frutos del reino, no podemos dejar de servir a Dios, no podemos dejar de orar, no podemos dejar de leer la biblia, no podemos dejar de evangelizar, no podemos dejar de ir a la iglesia, no podemos dejar de dar testimonio de que somos hijos de Dios.

¿Cómo estamos siendo conocidos? ¿Qué clase de frutos estamos produciendo?

Mateo 12:33 *“O haced el árbol bueno, y su fruto bueno, o haced el árbol malo, y su fruto malo; porque por el fruto se conoce el árbol”.*

“DONA TU METRO PARA EL TERRENO”



